

---

# El legado de EDUCA, más que una editorial: entrevista a Américo Ochoa

EDUCA's Legacy, More than a Publisher: Interview with Américo Ochoa

JOSÉ PABLO VALERIO ARCE

Universidad Nacional, Costa Rica  
josepablovalerio@gmail.com

**Resumen:** La siguiente entrevista a Américo Ochoa, quien laboró para la Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), se interesa por dar a conocer la importancia que tuvo dicha casa editorial en el ámbito de la difusión de la literatura del Istmo y en diferentes campos de la sociedad centroamericana. También destaca la necesidad de que existan proyectos integracionistas similares en el área.

**Palabras clave:** literatura centroamericana, industria editorial, educación, sociedad

**Abstract:** The following interview with Américo Ochoa, who worked for the Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), is interested in divulging the importance that this publishing house had, not only in disseminating the literature of the Isthmus, but also in different fields of Central American society, as well as show the need for similar integration projects in the area.

**Keywords:** Central American Literature, Publishing Industry, Education, Society

**Recibido:** noviembre de 2021; **aceptado:** diciembre de 2021.

**Cómo citar:** Valerio Arce, José Pablo. "El legado de EDUCA Más que una editorial: entrevista a Américo Ochoa". *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos* 42 (2021): 200-208. Web

## Introducción

Una de las ventajas de la pandemia por la COVID-19 es que ha promovido la comunicación a través de diferentes aplicaciones de videoconferencia. En este caso particular, la entrevista con Américo Ochoa se logró concretar para el 17 de abril de 2021 gracias a dichas herramientas que acortan distancias y amplifican las voces.

Don Américo Ochoa nace en El Salvador en 1960. Escritor salvadoreño-costarricense por vocación, ostenta el grado de Doctor en Educación con énfasis en Mediación Pedagógica, así como de Máster en Docencia Universitaria. Su obra ha sido divulgada a través de diferentes portales de internet y en antologías. Dentro de su trayectoria destaca el premio centroamericano en poesía Juan Ramón Molina, otorgado por EDUCA, el cual recibe por su poemario *A la hora del sol* (1989) en el mismo año de publicación. Su obra la completan los textos *Equinoccio* (poesía, 1992), *El Parnaso* (novela, 1997), *Círculos Viciosos* (poesía, 2000), *Los Bramidos del Toro* (poesía, 2010) y *Ángeles* (novela 2018).<sup>1</sup>

**Dentro de lo que observo de su trayectoria destaca que EDUCA le otorgó el premio Juan Ramón Molina, además de que pudo trabajar en dicha editorial. Casi no existe información de ella, por lo cual quería contactarlo para dar a conocer más al respecto, ya que usted vivió ambas facetas: la de escritor y la de editor. La primera pregunta es: ¿Cuál es su percepción sobre EDUCA como editorial?**

Yo pienso que hay una importancia histórica en la vida de lo que fue EDUCA, en el sentido de que la época que se vive en Centroamérica en los años sesenta, setenta y ochenta es muy convulsa, podemos decirlo así. Entonces, es un momento en que las dictaduras militares latinoamericanas tenían mucha fuerza, un apogeo. Los aspectos culturales eran uno de los factores que sufrían más dentro de la cultura de violencia que vivía América Latina.

En ese momento no existía el internet de la forma como lo conocemos hoy, no existían los recursos independientes fuera de las estructuras militares, fuera de las estructuras dictatoriales, con lo cual EDUCA era la editorial de las universidades centroamericanas, que influía en la parte cultural y académica. En la parte universitaria, lo gesta un caldo de cultivo en la academia para el quehacer del pensamiento, para la resistencia contra las dictaduras. Y entonces, como estos regímenes no permitían la difusión del pensamiento, de la ciencia, de la poesía, ni de la literatura en general, ahí radica la importancia histórica de una editorial como EDUCA, que siendo parte de las universidades centroamericanas permitió la difusión del pensamiento más allá de lo meramente literario.

Desde ese punto de vista, para ese entonces era una forma alternativa, contestataria también, de difusión, esto permite que EDUCA sea un bastión en el área. Tuvo su sede acá en Costa Rica, por las condiciones geopolíticas y culturales que evitaba quedar al alcance de la violencia, pues se da la política de

<sup>1</sup> Esbozo biográfico basado en su perfil de la Editorial Arboleda: <https://editorialarboleda.com/americochoa>. Las notas al pie son más, J.P.V.A.

la neutralidad, relativa al fin de cuentas, pero que existe. Era más permitida la producción literaria y de libros en general, con lo cual se convierte en la editorial que produce libros para Centroamérica a través de la estructura del Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA), a la cual perteneció EDUCA, de muy diversos temas y géneros de pensamiento crítico como el ensayo o la novela revolucionaria, eso que no podía ser difundido en sus propios países, como Guatemala, El Salvador u Honduras. Es muy importante desde ese punto de vista.

EDUCA llega a ser una editorial histórica, lo sigue siendo, pues esos títulos que se publican en muchos casos siguen teniendo vigencia y se distribuyen en todo el Istmo a través de ella. No hubiera sido posible producir ciertos libros si EDUCA no hubiera existido, lo cual le da un gran impulso a la difusión literaria del área. Además, el fenómeno de la producción del libro en Centroamérica era prácticamente nulo, pues solo existían las editoriales de las estructuras de poder. No existían editoriales independientes ni otros medios de publicación como existe ahora: la revista o el libro virtual, las redes sociales... Así, el libro físico tenía una importancia vital, a lo cual responde EDUCA, puesto que fuera de esas estructuras de poder la posibilidad de publicar de los autores eran nulas.

También es importante citar que Costa Rica siempre ha sido un lugar destacado en la publicación de libros, tanto en volumen como en variedad, ya que la cantidad de libros que se producen en el país supera la capacidad de lectores existentes. Por eso se desarrollan mucho las editoriales independientes, pero antes de eso había un círculo muy cerrado para publicar en donde era necesario acceder a algún formato físico: un panfleto, una revista o el libro. Era nula la posibilidad de autopublicación. Casi que para ser publicado antes de EDUCA se debía ganar un premio literario o ser parte de un círculo de fuego en el que nadie entra y nadie sale, allí radica la importancia de la editorial, su función social desde el punto de vista de la producción.

**Claro, porque tuvo una muy buena cantidad de textos. Según un artículo del diario *La Nación*, se publicaron 602 títulos<sup>2</sup>, lo cual es admirable dentro de nuestro contexto.**

Efectivamente, porque producía constantemente. Ese es otro factor importante, pues otras editoriales producían muy esporádicamente. Ese fue otro objetivo, publicar de forma periódica, y lo que sucede con la desaparición de EDUCA es que algunos libros quedan en manos de revendedores de libros, de algunas librerías que se dejan títulos. Ahora, en internet se consiguen. Se da un fenómeno con respecto a la producción del libro, pues en EDUCA eran muy altas tiradas por asuntos económicos. Si usted va a una editorial, ahí en la esquina le sacan 25, 50 o 100 libros que ocupe para una feria o lo que sea, pero en ese momento EDUCA sacaba tirajes de 500 o 1000 libros porque esa producción abarataba los costos.

<sup>2</sup> Huezco Mixco, Miguel. "Las amenazas contra el libro en Centroamérica". *La Nación* 20 de setiembre 2015. Web.

Entonces las instituciones estatales, que también producían de forma constante, como la UNED o la editorial de la UCR, de la UNA, a menudo se quedaban con las bodegas llenas. Eran publicaciones de 1000, 2000, 3000 libros que sobrepasaban la capacidad de consumo, pues se vendían 50 o 100 de ellos, era una situación lamentable que a menudo sucedía con subsidios estatales en alquiler de bodegas, por ejemplo. Estaba la disyuntiva de que EDUCA producía y también producían las editoriales de las universidades centroamericanas, pero estas últimas acumulaban. Pienso que esos libros se podían haber repartido, puesto que la producción era subsidiada; sin embargo, EDUCA sí participó de proyectos importantes en convenios con la Comunidad Económica Europea (CEE) para entregar bibliotecas a las cárceles de Centroamérica, y posteriormente se repartieron muchos libros a escuelas y colegios de toda el área. La editorial tenía una función social muy importante a través de estos proyectos que se hacían para acercarse a los lectores.

**De hecho, no solo publicó literatura, noto que tenían textos de historia, también sociológicos, con lo cual EDUCA tuvo una gama variada de temáticas.**

Ese es otro punto importante, porque, como dije, el pensamiento crítico se desarrolla a través de muchos ensayos para la comprensión de la historia centroamericana, también hubo ensayos para comprender los fenómenos sociales que estaban ocurriendo en esos momentos. Y también muchos libros clásicos, del pensamiento griego, de filosofía, Platón y Aristóteles; entonces servían para los programas de estudio de los colegios, de universidades, de Estudios Generales, también la literatura que estaba en los programas de estudio de los países. Esa literatura era distribuida por EDUCA.

**Recuerdo que existía una colección de literatura universal que tenía títulos como *Hambre* (1890) del noruego Knut Hamsun (1859-1952), premio Nobel de Literatura de 1920. Asimismo, estaba la Colección Séptimo Día, ¿en qué consistía?**

A menudo sucedía que llegaba un nuevo director y proponía una nueva colección, pero, por ejemplo, la Colección Séptimo Día está relacionada con que ese día se crea la palabra<sup>3</sup>, era un poco más de la literatura de la vanguardia. También estaba la Colección Semilla para personas que estaban recién iniciando su quehacer literario. Asimismo, en el caso de la literatura universal, como decidí con Hamsun, hay otros textos de autores Premio Nobel publicados: *El carretero de la muerte*<sup>4</sup>; después, en el caso latinoamericano, incluso se publicó a Coelho<sup>5</sup>.

También hay una colección de literatura centroamericana, de antologías centroamericanas de cuento y poesía. Hay un abanico de temáticas y de autores sumamente importantes. Todos los autores importantes de Centroamérica eran

<sup>3</sup> Según lo expuesto en el Génesis judeocristiano.

<sup>4</sup> Novela de 1912 de la autora Selma Lagerlöf, Premio Nobel de Literatura en 1909.

<sup>5</sup> Efectivamente, se trata de Paulo Coelho (1947), autor de *best sellers* de autoayuda. No se puede negar su alto impacto en los lectores a pesar de las críticas que la academia hace de su obra constantemente.

incluidos: Roque Dalton, Claribel Alegría, Ernesto Cardenal... De hecho, hay una inclusión importante, pues se toma en cuenta la literatura panameña que era excluida del resto del área por concepciones geográficas sin sentido, pero que existen. EDUCA sí la toma en cuenta, la poesía y el cuento panameño, por ejemplo. Desde ese punto de vista, me parece que la función social de EDUCA era realmente sorprendente. No ha existido otra editorial de esa magnitud.

**Como comenta usted, un bastión cultural, porque además de publicar autores en la Colección Semilla, que venían iniciando, existieron también premios literarios en distintas ramas que entregaba la editorial. ¿Podría referirse un poco a ellos? ¿Cuáles existieron?**

Bueno, el premio Juan Ramón Molina que recibí no era un premio netamente de EDUCA, sino que era del Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA) en conjunto con el Instituto Cultural Costarricense-Salvadorense, pero la editorial sí era la encargada de la producción literaria. Otros premios fueron el latinoamericano, que tenía una importancia casi igual al del Premio Casa de las Américas. Gran parte de estos premios fueron ganados por escritores de Sudamérica, con lo cual no éramos una cuestión netamente centroamericana, sino que nos relacionábamos con el resto de la región hispanoamericana a través de las publicaciones y dábamos a conocer nuevos autores a través del premio.

Esto era un recurso, porque no todas las personas eran candidatas para publicar, los premios tuvieron una importancia de gran magnitud. Si publicabas en EDUCA tenías la posibilidad de tener nuevos lectores, pues la editorial tenía alcance de distribución no solo a nivel de Centroamérica, sino de Latinoamérica, lo cual no sucede en nuestro tiempo. Pese a tanta interacción lo que se publica en libro físico en Guatemala no se conoce en Honduras y viceversa, y así sucesivamente. Entonces, la integración de los medios virtuales actuales se queda corta en ese plano. La interacción del libro físico a nivel centroamericano es nula. No hay una distribución de libros que se produzcan en El Salvador, es más, no existe una librería que los tenga. Actualmente, las librerías no dan acogida a los autores del Istmo, tienen ciertos parámetros de discriminación que no son incluyentes. En Costa Rica no sabemos lo que pasa en la producción del libro físico en Honduras, incluso ni siquiera de países tan cercanos como Nicaragua o Panamá. No existe un trasiego de libros como sí existía en la época de EDUCA.

**He visto varias reimpressiones y reediciones, ya estamos enterados de su gran alcance a nivel latinoamericano, pero ¿lograron incursionar en el mercado editorial europeo o de España?**

Muy poco, fue muy eventual. En primer lugar, está el factor del idioma, pues en el Viejo Continente en muy pocos territorios hay una gran cantidad de hablantes de español. Al revés sí se dio el fenómeno, con muchas traducciones de autores europeos que se trajeron a Centroamérica. Entonces, podemos decir que no hubo una interacción real ni con Europa ni con otros continentes, sino al contrario, más de Europa para acá, como con los textos de filosofía griega que ya mencioné. Esto pese a que se hicieron labores en conjunto y con el apoyo de la Comunidad Económica Europea (CEE).

**Otra consulta, con respecto a la recepción de la editorial, ¿cómo fue acogida? ¿O se ignoró al igual que muchos otros proyectos culturales?**

No, yo pienso que, como te dije al principio, no existían muchas editoriales. Los libros de EDUCA tenían gran recepción. Era una de las editoriales más conocidas. La gente identificaba los libros, llegaron incluso a quererla. Esa faceta de aceptación es muy importante porque casi todos los lectores de la época conocían EDUCA.

**¿Usted trabajó en EDUCA como editor y diagramador, ¿en cuál época?**

En realidad, yo tuve un acercamiento con EDUCA a una muy temprana edad. En un principio era una relación como de cuidar las bodegas, de distribuir los libros, hay que tomar en cuenta los cambios tecnológicos. Todo era físico, es decir, el proceso de la producción del libro era muy manual: se levanta el texto, se hacían los montajes del texto, se sacan negativos, de estos se sacan planchas, las planchas se imprimen, etc. Era un proceso muy laborioso. Como había mucha producción de libros había muchos negativos, se deterioraban, entonces en un principio tenía ese tipo de trabajo manual, de ir corrigiendo los negativos que estaban malos, le untaba una sustancia para mantenerlos en buen estado.

Después, en la última etapa de EDUCA, yo era el encargado de la producción en el sentido de coordinar los aspectos relacionados con la imprenta, la entrada y salida de libros. Era un trabajo muy arduo porque todo era físico, ya después hacía levantados de texto que había que imprimir, había que hacer montajes de los libros, a las portadas había que hacerles separaciones de color, a menudo manuales, y entonces era un proceso casi artesanal, riguroso, de mucha tensión. Esa experiencia le da a uno una visión del mundo editorial distinta, no es como ahora que se sube un archivo al internet y ya publicás. Era un proceso muy laborioso que requería mucha concentración.

En el mundo virtual si te equivocás quitás el archivo y subís el correcto. Ahora la gente acostumbra mucho decir: “mirá, te envié el archivo incorrecto”; eso en la época EDUCA no podía ser, si te equivocabas te equivocabas, así salía al mercado o se tenía que botar toda la edición.

Yo aprendí del mundo editorial del gran maestro que era nuestro director, Sebastián Vaquerano, durante la última época de producción. Sobre todo, aprendí de la rigurosidad en la revisión, en el conocimiento del proceso, en la forma de abordar la producción, así como sobre el orden. Siempre lo he dicho, todo lo que aprendí fue por don Sebastián. Otra persona que me enseñó mucho fue Manlio Argueta, y muy inicialmente tuve relación con otro de los grandes editores centroamericanos, que era don Ítalo López Vallecillos, también director de EDUCA en su época inicial, con quien no me relacioné directamente, pero del que aprendí mucho también. Estos grandes maestros eran los que hacían posible que la proyección de EDUCA fuera tan importante.

**Por supuesto, grandes nombres estuvieron involucrados como directores: Sergio Ramírez como fundador, Julio Escoto en su momento, doña Carmen**

**Naranja... Esto nos lleva a otra pregunta, tras el apogeo, debemos consultar sobre la lastimosa clausura, ¿cómo fue el cierre de la editorial? ¿Por qué se da?**

Bueno, primero, las condiciones centroamericanas han ido cambiando. En ese entonces había también algunos vacíos importantes debido a la represión, a las situaciones convulsas a finales de los ochenta. Ya con los acuerdos de paz el contexto cambia. El Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA) después de una votación, al ser una entidad ligada a las universidades centroamericanas, es trasladado a Guatemala. Entonces, con la traslación del Consejo se da la mudanza de EDUCA, pero no se logra completar por varias razones.

Una de ellas es que llevarse la editorial no era trasladar la infraestructura digital, sino que EDUCA tenía una bodega gigante con libros, entonces ¿qué pasa con ese tipo de cosas? Hay que pagar una embarcación para que se los lleve, o un avión. Aparte de eso, don Sebastián deja de ser el director de la editorial, con lo cual queda ese vacío de poder, de ejecución para generar una directriz respetable en el sentido de que sea eficiente para lograr el traspaso, pero como que no se llega a un acuerdo. Además, el financiamiento es un tema importante, porque las editoriales de cada universidad argumentan que ellas pueden proporcionarse sus propios libros, con lo cual EDUCA pierde su razón de ser, pero la importancia no solo recae en producir libros, sino también en promover el pensamiento, la difusión y ese tipo de cuestiones que aparentemente no se logran solucionar hasta nuestros días debido a su cierre.

**¿Usted consideraría posible que se genere un proyecto de la magnitud de EDUCA o por el contexto actual es muy complejo?**

Yo pienso que de ser posible es posible, lo que pasa es que, por ejemplo, el capital es un tema sensible. De que es posible y necesario, pues sí. Pero sucede un fenómeno importante. La región centroamericana carece de una integración y está lejos de vislumbrarse en el sentido de que se fomenta un nacionalismo. La región está enfrascada ahorita en otros temas como la inmigración, ver cómo se solucionan las migraciones en masa hacia los Estados Unidos, entonces nadie está pensando ahorita en cómo logramos una integración centroamericana en otros aspectos, porque considero que la integración cultural existe, pero de una manera como humo. El deseo de muchos lectores existe, solo que ya muchos se han conformado con tener editoriales independientes, que llegan a llenar un poco este vacío que deja EDUCA, pero lo que sucede es que, si solo existen dichas editoriales independientes, o las estatales y universitarias, como la del TEC con ediciones muy cuidadas, van a tener una difusión mínima. No tenemos una difusión centroamericana, eso sería maravilloso, poder ir a cualquier país de Centroamérica y encontrar libros del TEC, de la UCR, pero nadie está pensando en eso.

Yo pienso que la necesidad existe, no hay una intención institucional estatal o independiente al respecto, las editoriales independientes no tenemos la capacidad de hacer eso porque necesitamos una infraestructura y un capital para lograrlo, yo pienso que no es mucho, pero lo que más se necesita es voluntad para

hacerlo. Ya que existen editoriales independientes en todos los países del área, que exista una coordinación que ayude con el principal talón de Aquiles de estas editoriales: la distribución. Puede ser que todas tengan capacidad de producir a gran escala, de manera adecuada, pero la difusión no se ha solucionado. En gran parte es por falta de interés.

La integración centroamericana puede ser de carácter cultural con el traspaso de libros entre todos los países del Istmo, eso es posible, lo que pasa es que no encontramos el camino porque somos muy egoístas, porque tenemos intereses muy enfermos ligados al nacionalismo y cosas de esas, no lo hacemos sabiendo que existe la necesidad. Y existe una producción maravillosa en todos los países centroamericanos. Lo que sucede con esta falta de integración cultural es que se pierden en el camino las intenciones, no solo con el libro, sino con seminarios, congresos, intercambios o encuentros de escritores, eventos que se diluyen o suceden allá una vez cada cierto tiempo.

Existe también una visión de comarca en el sentido de que si fulano hace un encuentro de escritores se eligen por afinidad, se presentan sus amigos, eso sucede porque no hay una visión constante. No importa si usted invita a sus amigos, pero que otro también invite a su vez a sus amigos, y otro a los suyos, y así tener reuniones de amigos constantemente que generen discusión.

**Yo también capto eso. A veces los intereses políticos se centran en otras cuestiones de gran peso y, por otra parte, con el tema de crisis económica los recortes van directamente al sector cultural. El otro tema es que, precisamente, usted se dirige a las librerías de los países y, bueno, en Costa Rica lo que hay son estantes de literatura nacional. No se piensa a nivel centroamericano y lo que se ofrecen son los clásicos: Sergio Ramírez, por ejemplo; gracias a que ya tiene títulos publicados en las grandes editoriales. He notado cómo cuesta conseguir textos de nuestros países vecinos, es una pena.**

Podría pensarse en una librería centroamericana, en la cual se ofrezcan todos los libros de Centroamérica. Existen proyectos así solo de nombre, en librerías como la Internacional, en la que usted llega como autor de Guatemala a que le vendan sus libros ahí y no lo aceptan. Es una cuestión selectiva o de grandes clásicos. Si se trae a vender el Harry Potter entonces ahí sí. Pero si trae de un fulano de tal de Guatemala y Honduras no se lo aceptan. No estoy diciendo que eso sea malo, lo que sí está mal es que no haya esa intención de ser puentes de encuentro con los escritores centroamericanos de cualquier tipo.

Hay ciertos referentes. Por ejemplo, como cuando usted va a hablar de la literatura de Sudamérica, sí hay ciertos autores que son difundidos, igual pasa en Centroamérica con el caso de Sergio Ramírez que decís, maravilloso que se difundan los libros de él, pero va a quedar ahí rezagada una cantidad de escritores que sí cumplen con ciertos parámetros que el lector puede exigir también, porque el lector es exigente. Entonces las editoriales ni tienen estudios de la producción del libro centroamericano ni saben cuántos libros se producen en Centroamérica al año, y bueno, también económicamente a lo mejor no les funciona.

**Américo, quisiera reiterarle el agradecimiento por esta oportunidad y esperamos que nuestro diálogo alcance una publicación para que estas cuestiones se difundan. Yo también estoy interesado, como usted, en establecer estos puentes culturales para la integración centroamericana entre nuestras naciones.**

Sí claro, yo pienso que la integración la pueden hacer los pueblos y no los gobiernos. El Estado está interesado en otras cosas, no en esto. Mientras sigan las situaciones así, está difícil. Te agradezco mucho José Pablo.